

**La expresión de la polaridad positiva enfática en las lenguas romances  
Anteposición no focal y marcadores focales positivos en catalán y occitano**

**Emphatic positive polarity in the Romance languages  
Non-focal fronting and positive focal particles in Catalan and Occitan**

Afra Pujol i Campeny

University of Cambridge

ap666@cam.ac.uk

<https://orcid.org/0000-0003-2895-2989>

Recibido el 25/3/2020, aceptado el 15/7/2020, publicado el 12/10/2021 bajo la licencia *Creative Commons Attribution 4.0 International* (CC BY 4.0)

**Resumen:** En este artículo, exploramos la expresión de la polaridad positiva enfática y la modalidad epistémica en catalán y occitano. Centrándonos en los mecanismos léxicos y sintácticos disponibles para su expresión en catalán y occitano y comparándolos con aquellos disponibles en español y francés, mostramos que, a nivel de expresión de polaridad positiva enfática, el catalán y el occitano comparten estrategias léxicas (las partículas *bé/be*, *ben* y *pla/plan*) y sintácticas (la anteposición no focal de elementos cuantificados). Su distribución en occitano sugiere la presencia de una isoglosa que relaciona la anteposición no focal entre los dialectos languedocianos y gascón con la expresión de la polaridad enfática, aspecto que refuerza el rol de bisagra de esta lengua entre las esferas lingüísticas iberorromance y galorromance y resalta la importancia del concepto de *continuum* para entender la variación lingüística en la Romania.

**Abstract:** This article compares the various strategies for expressing emphatic positive polarity and epistemic modality in the Romance languages. More specifically, it examines the lexical and syntactic mechanisms used in Catalan and Occitan for the expression of emphatic positive polarity and compares them with those of Spanish and French. The results indicate that Catalan and Occitan share both lexical strategies (the use of the particles *bé/be*, *ben* and *pla/plan*) and syntactic strategies (the non-focal fronting of quantified constituents). Furthermore, the study shows that the possibility of generating sentences with non-focal anteposition might act as an isogloss within Occitan dialects (specifically Gascon and Languedocien). This supports the assumption that Occitan serves as a bridge between Gallo-Romance and Ibero-Romance languages and highlights the importance of the notion of *continuum* in order to understand linguistic variation within the Romance languages.

## 1 Introducción

[1] Las lenguas romances se han clasificado con respecto a su grado de divergencia fonética del latín, al grado de gramaticalización que exhiben en el dominio verbal, según las características de la distribución de los sujetos, según la coincidencia o divergencia léxica que exhiben entre ellas, entre muchos otros parámetros y variables que han sido analizados con la intención de establecer su filogenética (véase Barra Jover 2004 para un resumen de las distintas propuestas de clasificación de las lenguas romances). Las conclusiones obtenidas dependen en gran medida de los parámetros que se decida considerar, como se ha expuesto detalladamente en la introducción a este volumen.

[2] El objetivo de este artículo es añadir una variable más a la comparación de las lenguas romances: la expresión de polaridad positiva enfática. Centrándonos en los mecanismos sintácticos y léxicos disponibles para su expresión en catalán y occitano y comparándolos con aquellos disponibles en español, francés e italiano, mostraremos que, a nivel de la expresión de polaridad enfática y modalidad epistémica, el catalán y el occitano comparten estrategias léxicas y sintácticas de origen común pero de realización diversa que tienden un puente entre las lenguas ibéricas y las galas (entendidas geográficamente) y que pueden contribuir a expandir nuestro conocimiento sobre la evolución de las lenguas romances y su diversificación.

[3] En este apartado, presentamos la noción de polaridad positiva enfática y la estructura del artículo.

### 1.1 La polaridad positiva enfática y la modalidad epistémica

[4] Las proposiciones afirmativas no marcadas pueden presentar dos valores de polaridad: [+positivo] y [+negativo], como se ilustra en (1) y (2):

(1) Polaridad positiva no marcada, Catalán:

En David menja una poma.  
el David come una manzana

(2) Polaridad negativa no marcada, Catalán:

En David no menja una poma.  
el David no come una manzana

En catalán, así como en español, francés, y dialectos occitanos preponderantemente centrales y orientales<sup>1</sup>, las oraciones que corresponden a una afirmación con po-

<sup>1</sup> En gascón, el dialecto occitano hablado aproximadamente en el área suroeste de Francia que corresponde a la región histórica de Gascuña, las oraciones declarativas no marcadas presentan el marcador formal *que*, que aparece en posición preverbal y puede ser precedido por el sujeto u

laridad afirmativa no marcada se caracterizan por la ausencia de una marca léxica o morfológica de dicha polaridad. En cambio, la polaridad negativa, aunque sea no marcada, requiere la presencia del adverbio negativo *no*, como en (2). Los rasgos [+/-positivo] y [+/-negativo] corresponden a valores absolutos de polaridad del predicado de la oración. En (1), David come una manzana, y en (2), simplemente no lo hace.

[5] Además de presentar rasgos de polaridad absoluta, las oraciones también poseen los rasgos de polaridad relativa [+/-coincidencia] y [+/-refutación]<sup>2</sup> (Martins 2013; Farkas & Bruce 2010; Pujol i Campeny 2019), los cuales sitúan la proposición en relación con su contexto discursivo y establecen si concuerda o difiere con lo que se establece en este, como muestran los siguientes ejemplos:

- (3) A: Hoy no ha llovido.  
B: Sí (que) ha llovido.
- (4) Catalán:  
A: Avui no ha plogut.  
hoy no ha llovido  
B: Sí que ha plogut.  
sí que ha llovido
- (5) A: Hoy ha llovido.  
B: Sí (que) ha llovido.
- (6) Catalán:  
A: Avui ha plogut.  
hoy ha llovido  
B: Sí que ha plogut.  
sí que ha llovido
- (7) A: ¿Ha llovido hoy?  
B: Sí (que) ha llovido.
- (8) Catalán:  
A: Ha plogut avui?  
ha llovido hoy  
B: Sí que ha plogut  
sí que ha llovido

[6] En (3) y (4), el hablante A afirma que, durante el día de hoy, no ha llovido. Esta afirmación es refutada por el hablante B, que se sirve de *sí* para refutar la

---

otros elementos de la frase:

- (i) Nadau (2013):  
Que i avè ombra, e chic de luz.  
partícula allí había sombra y poco de luz

<sup>2</sup> Bruce & Farkas (2010) usan los términos [same] y [reverse] en inglés. Las traducciones [coincidencia] y [refutación] son mías.

afirmación anterior, revirtiendo su polaridad. En (5) y (6), en cambio, el hablante A afirma que durante el día de hoy ha llovido. El interlocutor B, expresa su coincidencia con el hablante A, usando también la partícula de polaridad enfática *sí*. Finalmente, en (6) y (7), a la pregunta de si hoy ha llovido, B contesta con una frase que contiene la partícula de polaridad enfática *sí*, cuya presencia cancela una posible lectura negativa de la respuesta *ha llovido*. Los ejemplos (3-8) ilustran los varios contextos en que la partícula de polaridad enfática *sí* puede aparecer: después de una oración declarativa con negación explícita en (3-4), después de una oración declarativa afirmativa en (5-6) y como respuesta a una pregunta cerrada en (7-8)<sup>3</sup>. En consecuencia, en los ejemplos (3-8) la presencia de la partícula de polaridad enfática implica la refutación o reafirmación de una proposición previamente introducida en el discurso, así como la focalización de la polaridad positiva de la oración en un contexto que o bien niega o bien afirma su contenido. Dada su capacidad focalizadora, Rigau (2004) designa estas partículas *marcadores focales*.

[7] Las partículas de polaridad enfática (o marcadores focales) tienen en común el hecho de poder reafirmar solamente información de fondo (es decir, información ya introducida en el discurso), eliminando del contexto cualquier supuesto contrario. Así pues, una oración con *sí* no podría ser nunca el inicio de una conversación y no podría introducir nueva información, como se ilustra en (9):

- (9) A: Hoy ha llovido.  
B: \*\*Sí hay manzanas.

En (9), el hablante B responde que, en efecto, hay manzanas. Nada en el contexto, que consiste en la afirmación de A que llueve, puede actuar como fondo del enunciado de B.

[8] Aparte de poder situar la polaridad de una oración en relación con su contexto discursivo, el hablante también puede expresar su grado de compromiso con la veracidad del enunciado de la proposición en función de la información con la que cuenta en el momento de producción, es decir, la modalidad epistémica de la oración, mediante partículas de polaridad (Pusch 2000; Rigau 2004: 28; Hernanz & Rigau 2006). La expresión de la modalidad epistémica puede ser independiente o sincrética con la expresión de la polaridad enfática, puesto que cuando un hablante afirma con énfasis un enunciado, suele estar convencido de la veracidad de su contenido.

---

<sup>3</sup> Como se puede observar en (3-8), los ejemplos en español pueden presentar el complementador *que* opcionalmente, mientras que en catalán este es obligatorio. Villa-García & Rodríguez González (2020) proponen que la aparición de *que* en *sí que* implica un alto grado de confianza del hablante hacia el contenido del enunciado, ausente en oraciones en las que *sí* aparece sin *que*, donde simplemente se afirma enfáticamente la polaridad positiva de la oración. Véase Rodríguez Molina (2014) para un análisis de *sí* en castellano antiguo.

## 1.2 Estructura del artículo

[9] Primeramente, consideraremos la expresión de la polaridad positiva enfática en catalán y occitano mediante una operación sintáctica: la anteposición no focal, para considerar seguidamente la expresión de la polaridad enfática en catalán y en occitano por medios léxicos, centrándonos en los adverbios *bé/ben* y *pla/plan*. A lo largo del artículo, compararemos la situación del catalán y el occitano con la de otras lenguas romances, dibujando una tipología de las lenguas romances relativa a la posibilidad de expresar la polaridad positiva enfática por medio de anteposición no focal y el uso que hacen de las partículas de polaridad positiva enfática *bé/ben* y *pla/plan*.

## 2 La anteposición no focal y la expresión de la modalidad epistémica positiva

[10] En las lenguas romances encontramos tanto mecanismos sintácticos como léxicos para poner énfasis en o focalizar la polaridad de una oración. Un mecanismo de este tipo son las oraciones con anteposición no focal (Cruschina & Remberger 2017; Eide & Sitaridou 2014; Escandell Vidal & Leonetti 2009; Leonetti & Escandell Vidal 2009; Leonetti 2017). Las oraciones con anteposición no focal presentan el orden lineal SX-V-S: es decir, un constituyente distinto al sujeto aparece en posición preverbal, seguido del verbo, que, a su vez, es seguido por el sujeto.

[11] La estructura exacta de la periferia izquierda de las lenguas romances se escapa del alcance de este artículo, pero seguiremos a Hernanz (2006), Batllori & Hernanz (2013, 2015), Martins (2013) y Pujol i Campeny (2019) al asumir que la presencia de ciertos elementos en la periferia izquierda, como las partículas de polaridad, está relacionada con la expresión de la polaridad relativa, así como la expresión de la modalidad epistémica, que expresa el grado de compromiso del locutor con la certeza de la proposición (Rigau 2004; Villa-García & González Rodríguez 2020).

[12] Las lenguas romances medievales presentaban una alta frecuencia de oraciones principales con el orden SX-V-S. Esta estructura se ha asociado al paso de las lenguas romances medievales por una fase V2, en que el verbo tendría que aparecer sistemáticamente en la segunda posición de la frase, precedido por un sintagma que no necesariamente tendría que ser el sujeto. No está claro si la preponderancia de esta linearización es realmente consecuencia de un requerimiento sintáctico (Roberts 1993; Poletto 2014; Wolfe 2019; entre otros), o más bien un rasgo estilístico o derivado de la estructura informativa de las lenguas romances medievales (Pierre Larrivé c.p.; Sitaridou 2012, 2019; Batllori 2016; Pujol i Campeny 2018; Martins 2019). Sea como fuere, en el paso de las lenguas romances medievales a las lenguas romances modernas se constata un declive global en la frecuencia de oraciones que presentan el orden no focal SX-V-S, y la posibili-

dad de generar oraciones con este orden se convierte en un polo de variación entre las lenguas romances modernas (Leonetti 2017: 908).

[13] Según Leonetti (2017), las oraciones que exhiben el orden SX-V-S en las cuales el sintagma antepuesto no es contrastado no presentan partición informacional: es decir, la anteposición no tiene la función de señalar el valor temático o contrastivo del constituyente antepuesto, como sería el caso de las dislocaciones a la izquierda, ni tampoco de establecer foco sobre el sujeto postverbal, sino que la anteposición cancela la estructura bipartita de la información de la oración, haciendo que se interprete como un solo fragmento informacional. El sintagma antepuesto tiende a ser anafórico o cuantificado. En el caso de los sintagmas anafóricos, contrariamente a los casos de dislocación a la izquierda en los cuales el sintagma antepuesto actúa como tema marco y aparece con un pronombre clítico co-referente, su presencia en la periferia izquierda establece una conexión entre la oración y el discurso. La lectura que reciben tanto las oraciones con anteposición anafórica como aquellas con anteposición cuantificada son de foco de polaridad (Escandell Vidal & Leonetti 2009), en que la polaridad positiva de la oración recibe foco estrecho, reforzando la aseveración y dotando la estructura de un tono enfático.

[14] Como hemos dicho, la productividad de esta estructura varía entre las lenguas romances, que Leonetti (2017) divide entre *permisivas* y *restrictivas*. El español, el portugués y el rumano permiten la anteposición de todo tipo de elementos, incluyendo demostrativos, elementos cuantificados no específicos, elementos de polaridad negativa, adverbios y sintagmas preposicionales, mientras que el catalán y el italiano solo aceptan la anteposición de elementos cuantificados no específicos bajo circunstancias concretas. En cuanto al francés moderno, Lahousse (2011) describe la anteposición no focal como un vestigio de una etapa anterior de la lengua, siendo esta estructura no productiva en la lengua corriente<sup>4</sup>. Dado que los órdenes SX-V-X con anteposición no focal eran posibles tanto en latín como en todas las lenguas romances medievales, las lenguas permisivas se pueden considerar arcaizantes, mientras que las restrictivas serían innovadoras, al haber restringido o perdido esta posibilidad.

[15] Leonetti (2017: 915) propone la siguiente jerarquía de las lenguas romances, ordenadas de más restrictiva a más flexible, según su posibilidad de producir estructuras de anteposición no focal con lectura de foco de polaridad con distintos tipos de constituyente:

(10) Francés → Italiano → Catalán → Portugués europeo → Rumano → Español

<sup>4</sup> Un ejemplo sería el primer verso de este poema de Apollinaire:

(i) Apollinaire (1880-1918: 43):

Sous	le	pont	Maribeau	coule	la	Seine.
bajo	el	puente	Maribeau	fluye	el	Sena

En un extremo, encontramos el francés, cuya capacidad de generar oraciones con anteposición no focal está limitada a los contextos literarios, mientras que en portugués europeo, rumano y español, cualquier tipo de constituyente es susceptible de ser antepuesto con lectura no focal. En catalán, como en italiano, la anteposición no focal con lectura de foco de polaridad está restringida a elementos cuantificados, ya sean negativos o positivos (Batllori & Hernanz 2011), como se ilustra en (11-14)<sup>5</sup>:

(11) Catalán:

*Algú* hi trobarem, a la Rambla.  
alguien allí= encontraremos en la Rambla

(12) Catalán:

*Gaire estudiants* no deu haver aprovat,  
muchos estudiantes no debe de haber aprobado  
aquest professor.  
este profesor

(13) Catalán:

*Prou* ha lluitat la Maria, per aconseguir  
bastante ha luchado María para conseguir  
aquesta feina.  
este trabajo

(14) Catalán, Quer (2002: 156, ej. 25a):

*Molts diners* no han costat, aquestes pendientes.  
muchos dinero.PL no han costado estas arracadas

[16] El occitano no figura en el estudio de la anteposición no focal de Leonetti (2017) ni en la literatura reciente que estudia la expresión del foco de polaridad o los órdenes SX-V-S en las lenguas romances modernas. Tampoco hemos encontrado referencias a este fenómeno en estudios de la estructura informativa del occitano moderno (Sauzet 1989; Lahne 2005; Faure & Olivieri 2013). Con el objetivo de situarlo en la jerarquía de Leonetti (2017) y explorar los mecanismos que usa para la expresión de la polaridad enfática, nos hemos servido de la base de datos *BaTelÒc* (Bras & Vergez-Couret 2016)<sup>6</sup> y de consultas a hablantes nativos para establecer cuál es el comportamiento de esta variedad lingüística en torno a la expresión de foco de polaridad mediante el orden SX-V-S y elucidar si se alinea con

<sup>5</sup> El sintagma antepuesto aparece resaltado en mayúsculas.

<sup>6</sup> La base de datos *BaTelÒc*, desarrollada por el laboratorio de lingüística CLLE-ERSS de la Universidad Jean Jaurès de Toulouse, recoge textos occitanos de distintos géneros literarios (novela, poesía, teatro, cuento, crónica, ensayo) y dialectos (por el momento, languedociano, gascón, provenzal, lemosín, auvernés, vivaroalpino), a partir del siglo XIX hasta la actualidad para facilitar el estudio de esta lengua y su literatura. Actualmente contiene 3,37 millones de palabras y permite varios tipos de búsqueda (por palabra, secuencias de palabras).

el francés, donde solo encontramos órdenes SX-V-S en textos arcaizantes, con el catalán, variante restrictiva en cuanto a la producción de órdenes SX-V-S para la producción de foco de polaridad, o bien con el español, lengua permisiva con relación a la anteposición no focal.

[17] En primer lugar, expondremos los hallazgos hechos en *BaTelÒc*, para luego contrastarlos con los datos procedentes de hablantes. Las búsquedas en *BaTelÒc* se han realizado excluyendo dos géneros literarios con tendencia a presentar hipébaton (canciones y poesía) con el fin de identificar solamente casos genuinos de anteposición no focal.

[18] Como se constata en (15-18), en occitano, como en catalán, encontramos casos de SX-V-S en los cuales SX es un sintagma cuantificado. En cada ejemplo, se especifica el autor, la fecha de producción del texto y su filiación dialectal, según aparece en *BaTelÒc*:

(15) Occitano languedociano, Franc Bardòu, *La nuèit folzejada*, 2003, *BaTelÒc*:

*Fòrça aisit m' es de constatar que d' aiceste costat,*  
 muy fácil me= es de constatar que de este lado  
 i a pas res mai!  
 allí hay no nada más

(16) Occitano languedociano, Joan Bodon, *La quimera*, 1989, *BaTelÒc*:

Paire Folcrand, *pauc de causa* vos demandam (...)  
 Padre Folcrand poco de cosa os pedimos

(17) Occitano languedociano, Sèrgi Viaule, *Escorregudas en Albigés*, 2012, *BaTelÒc*:

*Cap de perilh me grelha pas pus.*  
 ningún de peligro me consume no más

Como se puede apreciar, el orden SX-V-S es posible en occitano. A pesar de que la falta de sujetos explícitos postverbales nos impide establecer si estos casos de SX-V-S son irrefutablemente equivalentes a los casos de SX-V-S en catalán con lectura de foco de polaridad presentados en (11-14), el hecho de que solo hayamos podido identificar casos de SX-V-S en los cuales el sintagma antepuesto es cuantificado refuerza el paralelismo entre el occitano y el catalán<sup>7</sup>. Cabe mencionar que todos los casos de SX-V-S identificados en *BaTelÒc* pertenecen al dialecto languedociano. Este hecho puede derivarse o bien de la composición de la base de datos, que contiene una mayoría de textos languedocianos, o bien de que esta posibilidad no sea activa en los otros dialectos. Dejamos esta línea de investigación

<sup>7</sup> Para establecer qué elementos pueden estar sujetos a la anteposición no focal en occitano, procedimos a examinar el contexto sintáctico de elementos no cuantificados que sí que pueden ser antepuestos en español, en especial demostrativos, sintagmas preposicionales y adverbios equivalentes a los propuestos en los ejemplos de anteposición no focal de Batllori & Hernanz (2011). No encontramos ningún caso.



para más adelante, y por el momento, simplemente concluimos que SX-V-S con lectura de foco de polaridad en occitano languedociano presenta la misma distribución que en catalán, y, por lo tanto, proponemos la siguiente adaptación al *continuum* de Leonetti (2017)<sup>8</sup>:

(18) Francés → Italiano → Occitano (languedociano) → Catalán → Portugués europeo → Rumano → Español

[19] Además de investigar la distribución de SX-V-S en la base de datos *Ba-TelÒc*, pedimos a hablantes de occitano que se adscriben al dialecto languedociano que tradujeran las frases (11-14). Los ejemplos (19-22) recogen el resultado:

(19) Occitano languedociano:

I	trobarem	<i>ben</i>	qualqu'un,	sus	la passejada.
allí	encontraremos	bien	alguien	sobre	la paseo

(20) Occitano languedociano:

Ne	deu	aver	fach	passar	<i>plan</i>	pauc(s),
de estudiantes=	debe	haber	hecho	pasar	muy	pocos
d'estudiants,	aquel	professor.				
de estudiantes	ese	profesor				

(21) Occitano languedociano:

A	<i>ben</i>	pro	luchat,	Maria,	per	aver
ha	bien	bastante	luchado	Maria	para	obtener
aquel	treballh.					
ese	trabajo					

(22) Occitano languedociano:

Fin finala,	a	pas	costat	tròp	car,	lo sopar.
al fin y al cabo	ha	no	costado	demasiado	caro	la cena

En (19-21), el mecanismo elegido para expresar foco de polaridad no es la anteposición de un sintagma, sino el uso de los adverbios *ben* 'bien' y *plan* 'muy', que aparecen junto al elemento cuantificado: *qualqu'un* 'alguien' en (19), *pauc* 'pocos' en (20) y *pro* 'bastante' en (21). Como veremos en § 3, *ben* y *plan* son elementos de polaridad positiva, y, por lo tanto, se excluyen mutuamente con el adverbio negativo *pas*, imposibilitando que aparezcan en (22). Tampoco recurre al uso de SX-V-S, que sí que se puede dar en oraciones negativas en catalán, como es el caso de (14)<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Dado que no hemos encontrado datos que atestigüen la existencia de esta estructura en otros dialectos occitanos, asumimos (hasta que podamos demostrar lo contrario) que estos se alinean con el francés y el italiano, dos lenguas que no presentan anteposición no focal. Así las cosas, hemos decidido situar el occitano por encima del catalán, y no al mismo nivel, a pesar del paralelismo claro entre esta lengua y el occitano languedociano.

<sup>9</sup> Mientras que Batllori & Hernanz (2011) y Quer (2002) aceptan la coocurrencia de anteposición

[20] Conviene resaltar que el uso de estos elementos no se limita a entornos positivos con cuantificadores, sino que también se encuentran en casos de foco de polaridad que no contienen sintagmas cuantificados. Los ejemplos (23-25) ilustran cómo en casos en los que en español peninsular se utilizaría el orden SX-V-S para expresar foco de polaridad (extraídos de Batllori & Hernanz 2011), en occitano languedociano se recurre a *ben*, y en ocasiones, a *plan*:

(23) Occitano languedociano:

- a. *Mucho* me temo que la crisis no ha tocado fondo.  
 b. Ai *ben* paur que la crisi siá pas  
 tengo bien miedo que la crisis sea no  
 acabada encara.  
 acabada aún

(24) Occitano languedociano:

- a. *Eso mismo* digo yo.  
 b. Es *ben/plan* çò que disi.  
 es bien/muy eso que digo

(25) Occitano languedociano:

- a. *Sus razones* tendrá para actuar de este modo.  
 b. Deu *ben* aver sas rasons per reagir aital.  
 debe bien tener sus razones para actuar así

[21] *Ben* y *plan* aparecen sistemáticamente después del verbo flexionado (ya sea léxico o auxiliar), desde donde focalizan la polaridad de la oración entera.

[22] Leonetti & Escandell (2009) describen el foco de polaridad como focalización de la polaridad de la oración, cancelando así cualquier lectura posible de la oración que no sea la que el locutor pretende. En Martins (2013) y Hernanz (2006), se arguye que el foco de polaridad, así como las partículas de polaridad positiva *ben* y *plan* pueden funcionar también como mecanismos de expresión de polaridad relativa (Farkas & Bruce 2010), que, además, contribuyen a expresar el compromiso del locutor con la veracidad de la oración. En el caso de *ben* y *plan*, esto solo es posible si la oración es positiva. Dada la función de *ben* y *plan* en las oraciones (23b-25b), sería más exacto referirse a estos vocablos como marcadores focales, y no adverbios de grado, a pesar de que también puedan presentar esta función.

[23] En suma, en este apartado hemos establecido que el dialecto languedociano presenta dos mecanismos para la focalización de la polaridad de una oración: por un lado, la anteposición no focal con sintagmas cuantificados, como es el caso en catalán e italiano, y por otro, el uso de los marcadores focales *ben* y *plan*.

---

no focal y negación en la misma oración, Leonetti & Escandell-Vidal (2009: 198) descartan esta posibilidad. Dejamos esta cuestión para futuros estudios.

[24] En lo que sigue, examinamos con más detalle la distribución y los usos de *ben* y *plan* en occitano así como en catalán con tal de perfilar mejor la expresión del foco de polaridad en estas lenguas.

### 3 *Bé/ben* y *pla/plan*: la expresión de polaridad enfática y modalidad episémica

#### 3.1 El caso de *bé/ben*

[25] Hernanz (2006) ofrece un minucioso análisis de las propiedades sintácticas de *bé/bien* en catalán y español según sus distintas entradas en el lexicon, todas derivadas del adverbio de modo latino *bene*. Primeramente, expondremos sucintamente su análisis de *bé/bien* en catalán y español, para después contrastarlo con datos occitanos provenientes de la base de datos *BaTelÒc*.

[26] En primer lugar, el uso más habitual de *bé/bien* es el de adverbio de modo, que aparece canónicamente en posición posverbal (Cinque 1999). Como ocurre con los adverbios de modo, puede ser modificado por adverbios de gradación, en el caso de (26-28) *muy*, *molt* y *fòrça*:

(26) Lo has hecho muy *bien*.

(27) Catalán:

Ho has fet molt *bé*.  
lo has hecho muy bien

(28) Occitano provenzal, Glaudi Barsòtti, *Testimòni d'un niston de la guèrra*, 2002, *BaTelÒc*:

Ma maire, que dançava *fòrça ben*, podíá far  
mi madre que bailaba muy bien podíá hacer  
quauquei danças (...)  
algunos bailes

[27] Este uso es compartido con otras lenguas romances, como el francés (*bien*), el italiano (*bene*), el portugués (*bem*), el rumano (*bine*), y el occitano (*ben*). El gascón se desmarca del resto de variedades consultadas en no mantener el adverbio de manera latino *bene*, habiendo adaptado *plane*, *plan* 'llano' para esta función.

[28] En segundo lugar, *bé/bien* puede actuar como adverbio de gradación focalizador que expresa un alto grado de compromiso del hablante acerca de una propiedad concreta, con alcance sobre un sintagma. Esta acepción de *bé/bien* se caracteriza por ser incompatible con la negación<sup>10</sup> (véase (31)) y con adjetivos no

10 Con la siguiente excepción: en catalán, *bé* puede aparecer con el adverbio negativo *no* en oraciones que establecen un marco contrastivo para una expresión superlativa, a menudo hiperbólica:

(i) Catalán:  
L'habitació no està *ben* bruta, no... està brutíssima!

graduables (véase (32)):

- (29) Hernanz (2006: 116, ej. 22a):  
La habitación estaba *bien* sucia.
- (30) Catalán:  
L'habitació estava *ben* bruta.  
la habitación estaba bien sucia
- (31) \*La habitación no estaba *bien* sucia.
- (32) \*La cucaracha no estaba *bien* muerta.

[29] En tercer lugar, en catalán, el adverbio *bé* puede actuar como partícula de polaridad enfática que dota a una oración de lectura de foco de polaridad, apareciendo entre el auxiliar y el verbo léxico de una perífrasis verbal. Dada su posición posverbal en la oración, nos referimos a esta acepción como *bé* inferior. A pesar de su posición en la parte inferior de la estructura oracional<sup>11</sup>, la lectura de foco de polaridad abarca toda la proposición. También encontramos esta acepción en francés e italiano, y, como hemos visto en § 2, ejemplos (23b-25b), en occitano:

- (33) Catalán:  
M'has *ben* espantat.  
me=has bien asustado
- (34) Francés:  
Tu m'as *bien* compris.  
tú me=has bien entendido
- (35) Italiano:  
Ma tu mi hai *ben* narrata la più bella  
pero tú me has bien narrado la más bella  
novella (...).  
novela

---

la habitación no está bien sucia no está sucísima

11 El programa cartográfico (Rizzi 1997) propone la existencia de proyecciones dedicadas a distintas funciones discursivas en la periferia izquierda de la oración. Las varias propuestas sobre la estructura de la periferia izquierda identifican tres capas informacionales que aparecen entre los nodos funcionales Fuerza y Finitud:

(i) SFuerza → SMarco → STópico → SFoco → SFinitud → ...

Belletti (2004) propone que SV posee una periferia izquierda activa que puede albergar elementos topicalizados y focalizados. Asumiendo que los procesos de gramaticalización implican el movimiento ascendente del elemento gramaticalizado a través de la estructura oracional (Roberts & Roussou 2003), consideramos la idea de que *ben* se mueve de su proyección adverbial designada (Cinque 1999) a SFoco en la periferia izquierda de SV. Sin embargo, se requeriría un estudio minucioso de la periferia izquierda de SV en catalán moderno para poder afirmar que este es el caso, algo que, por razones de espacio, dejamos para otra ocasión.

- (36) Occitano languedociano, Alain Lercher, *Las Trèvas d'Orador*, 2003, *BaTe-lòc*:

En fach, lo gouvernement de Vichy aviá *ben*  
 en hecho el gobierno de Vichy había bien  
 protestat.  
 protestado

[30] Nótese que, tanto en catalán como en italiano, el adverbio cambia de forma cuando se encuentra en esta posición: pasa de ser *bé* [be] a *ben* [ben] en la primera lengua, y de *bene* [bene] a *ben* [ben] en la segunda. Como veremos, también es el caso en occitano. Según Hernanz (2006: 112, n. 14), el paralelismo en la distribución del *bien* posverbal en estas lenguas no es más que aparente.

[31] El español moderno no presenta esta acepción, desmarcándose de las otras lenguas romances examinadas en este artículo. Sin embargo, encontramos ejemplos en castellano antiguo que sugieren que esta acepción de *bien* existía en un estadio anterior de la lengua<sup>12</sup>:

- (37) *General Estoria*, parte 6, cap. 43, *CORDE*:

Ell asno es bestia de natura que non puede *bien* sufrir frío (...)

- (38) *General Estoria*, parte 1, cap. 32, *CORDE*:

(...) él non lo podié ya *bien* sufrir (...)

[32] En cuarto lugar, Hernanz (2006) expone que, en español y catalán, *bé/bien* también puede funcionar como partícula de polaridad positiva superior<sup>13</sup>: es decir, puede aparecer en posición preverbal, expresando foco de polaridad, como el *bé/bien* inferior que acabamos de describir. En este caso, las características distribucionales presentadas por *bé/bien* son las siguientes: (i) *bé/bien* siempre aparece adyacente al verbo, pudiendo intervenir entre este y el verbo solamente pronombres clíticos<sup>14</sup>; (ii) *bé/bien* puede ser precedido por tópicos (elementos tematizados) dislocados a la izquierda, acompañados o no de un pronombre co-referente; (iii) *bé/bien* es incompatible con la negación explícita y elementos de polaridad negativa; (iv) *bé/bien* es incompatible con otros elementos de expresión de polaridad positiva enfática relacionados con el foco de polaridad, como *sí* (Batllori &

12 Todos los casos de *bien* polar inferior identificados en el texto de la *General Estoria* aparecen con el verbo modal *poder*, y no con auxiliares de tiempo, sugiriendo que ya en el s. XIII, la distribución del *bien* inferior difería entre el castellano y las otras lenguas romances. Dejaremos la evolución de la sintaxis de *bien* en castellano para futuros estudios.

13 En términos generativistas, *superior* corresponde a la periferia izquierda. Referimos al lector a Batllori & Hernanz (2013) y Pujol i Campeny (2019) para un estudio exhaustivo de la estructura de la periferia izquierda en relación con las partículas de polaridad.

14 De nuevo, en términos generativistas esta estructura supone movimiento del verbo a la periferia izquierda, hecho que tiene como efecto secundario la aparición de órdenes V-S como en (40), siempre y cuando el sujeto no sea dislocado ni a la izquierda ni a la derecha.

Hernanz 2008, 2013; Hernanz 2006: 109), confirmando su estatus como elemento de polaridad positiva:

- (39) Hernanz (2006: 113, ej. 17b):  
*Bien* me gustaría ayudarte, pero no puedo.
- (40) Catalán:  
 [De pomes]<sub>i</sub>, *bé* en<sub>i</sub> menja en Jaume.  
 de manzanas bien de ellas= come el Jaume
- (41) Catalán:  
 \*[De pomes]<sub>i</sub>, *bé* no en<sub>i</sub> menja en Jaume.  
 de manzanas bien no de ellas= come el Jaume
- (42) Hernanz (2006: 109, ej. 8a):  
 \**Bien* sí ha comido Pepito.

[33] Según Batllori & Hernanz (2013), el proceso de gramaticalización que llevó a *bé/bien* a ser reanalizado como un marcador de polaridad enfática está relacionado con la anteposición no focal de este adverbio para obtener una lectura de foco de polaridad, con la consiguiente gramaticalización del adverbio como marcador de polaridad positiva enfática<sup>15</sup>. Ni el francés ni el italiano presentan un equivalente de *bé/bien* superior.

[34] A continuación, consideraremos si el occitano se comporta como el catalán, que tiene un *bé* superior y un *bé* inferior, como el español, que solo presenta el primero, o como el francés y el italiano, que solo presentan el segundo.

[35] Oliviéri & Sauzet (2016: 342) exponen brevemente el sistema de partículas enunciativas del occitano, una de las características singulares de esta lengua. Especialmente en dialecto gascón, pero también en distinto grado en otros dialectos (véase el mapa 19.2 en Oliviéri & Sauzet 2016: 339), las oraciones declarativas positivas<sup>16</sup> presentan obligatoriamente una marca de fuerza ilocutiva (Giurgea & Remberger 2016) que cambia en función de la actitud del hablante hacia el contenido del enunciado, es decir, en función de la modalidad epistémica (Suïls Subirà & Ribes 2015).

[36] Las partículas enunciativas presentan la misma distribución sintáctica que *bé/bien* superiores: (i) aparecen en posición preverbal, siempre adyacentes al verbo (con la excepción de pronombres clíticos, que pueden intervenir entre la partícula enunciativa y el verbo), (ii) pueden ser precedidas por tópicos, (iii) no pueden ocurrir en oraciones negativas, sugiriendo que además de marcas de epistemicidad son elementos de polaridad positiva, y (iv) se excluyen mutuamente.

15 *Bé/bien* no es el único adverbio de modo que pasó por este proceso de gramaticalización. El adverbio latino SIC 'así' también pasó por él, dando la partícula de polaridad positiva *sí*.

16 Tanto Pusch (2000) como Suïls Subirà & Ribes (2015) presentan ejemplos en los que partículas enunciativas coocurren con adverbios negativos (ya sea *non* o *pas*). Por su baja frecuencia, estos casos se tratan como excepciones en ambos trabajos.

Sin embargo, presentan una diferencia marcada: en gascón, la presencia de partículas enunciativas es condición necesaria en las oraciones declarativas positivas, mientras que en español y en catalán, la aparición de *bé/bien* depende íntegramente de si el locutor quiere revertir la polaridad de un enunciado explícito o sobrentendido en el discurso.

[37] Oliviéri & Sauzet (2016), siguiendo a Bouzet (1951), identifican y describen las siguientes partículas enunciativas: *que*, la más común, aparece en oraciones principales no marcadas; *e*, que aparece en oraciones interrogativas y exclamativas, y en algunos casos en oraciones subordinadas; *ya/ye*, que aparece en oraciones de polaridad positiva enfática (como las descritas con *bé/bien* en español y catalán en este apartado), y *be*, según Oliviéri & Sauzet (2016), busca la confirmación del interlocutor de que el contenido de la frase es correcto. No obstante, Pusch (2000) y Suïls Subirà & Ribes (2015) distinguen *que* y *e* (partícula que aparece en las oraciones negativas no marcadas según estos autores) de *be* y *ya*, considerando las dos primeras como partículas enunciativas, y las segundas como adverbios gramaticalizados con los que las partículas enunciativas alternan. Tanto las partículas enunciativas como los adverbios *be* y *ya* son mecanismos explícitos para marcar la actitud del hablante hacia el enunciado, que escoge entre uno y otro dependiendo de la actitud que desee expresar. *Que* y *e* expresarían una actitud no marcada: *que* en las declarativas principales, y *e* específicamente en las no declarativas (interrogativas y subordinadas). *Be* y *ya*, mucho menos frecuentes, se utilizan para expresar un mayor grado de compromiso con el contenido de la aseveración.

[38] A pesar de que las dos descripciones de *be* parezcan contradecirse, ya que la primera sugiere que *be* busca la aprobación del interlocutor mientras que la segunda resalta un alto grado de compromiso con la veracidad del enunciado por parte del locutor, Bouzet (1951: 48) vincula el uso de *be* a la polaridad positiva enfática. En el momento en que se introduce una oración con foco de polaridad en el discurso, se descarta la lectura contraria del mismo enunciado. Dependiendo de factores contextuales y de producción, como la entonación que se dé al enunciado, se puede o no buscar una reafirmación de aquello que el locutor cree ser cierto, pero no necesariamente (Garassino & Jacob 2018).

[39] Tanto el análisis de *be* de Pusch (1998, 2000) como las características distributivas de la partícula alinean el *be* occitano y los *bé* y *bien* superiores del catalán y español. Los siguientes ejemplos, provenientes del corpus *BaTelÒc*, refuerzan el paralelismo:

- (43) Occitano gascón, Jan Palai, *Condes Bearnés*, s.f., *BaTelÒc*:  
 Lo praube de Papà *be* se'n deu donc  
 el pobre de Papà bien se=de esto= debe pues  
 arriser (...)  
 reír

(44) Occitano gascón, Sèrgi Javaloyès, *L'òra de partir*, 1997, *BaTelÒc*:

Anjo,	aquiu	que	l'as,	la	salada	judiva,	<i>be</i>
àngel	aquí	que	la=tienes	la	ensalada	judía	bien
l'	aimas	aquera,	<i>be</i>	vas	poder	tornar	
la=	amas	esta	bien	vas	a poder	volver	a
minjar	drin	(...)					
comer	un	poco					

(45) Occitano gascón, Sèrgi Javaloyès, *L'òra de partir*, 1997, *BaTelÒc*:

Mes	totun,	<i>be</i>	's	semblava	a	Mamà
pero	de golpe	bien	se=	parecía	a	Mamá

En (43) y (44) *be* aparece dentro del discurso directo, mientras que (44) se encuentra dentro de una porción de texto narrativo. Esta distribución no es sorprendente, dado que el foco de polaridad se tiende a usar en lenguaje oral, como recurso expresivo para negociar el contenido del terreno común del discurso. En (43), encontramos dos *be*, siempre preverbiales y adyacentes al verbo. El primero está precedido por un sujeto topicalizado. El hablante se sirve de *be* para afirmar que Papà ciertamente se está riendo<sup>17</sup>, sin buscar reacción alguna de su interlocutor. En (44), la locutora insta a su interlocutor a comer; por el contexto facilitado en *BaTelÒc* se sobreentiende que ha perdido el apetito a causa de una desgracia familiar. La locutora le propone una ensalada, que el interlocutor difícilmente podría rechazar dada su conocida preferencia por esta receta concreta, así que seguro que podrá comer un poco a pesar de su falta de apetito. Por lo tanto, el primer *be* afirma que al interlocutor le encanta esta ensalada, una cosa conocida por los participantes de la conversación, pero resaltada en el contexto de la falta de apetito. El segundo *be* excluye una lectura negativa del mismo enunciado que podría emerger del contexto. Finalmente, en (45), *be* se usa de nuevo no para descartar una lectura negativa de la situación, sino para poner énfasis en la veracidad del enunciado, como en (43): se resalta el parecido súbito de uno de los personajes con Mamà. Por lo tanto, *be*, en occitano, no solo exhibe la misma sintaxis que *bé* y *bien* en catalán y español, sino que también desempeña la misma función: puede, o bien revocar una lectura negativa de un enunciado (ya sea implícita o explícita), o bien simplemente aseverarlo enfáticamente.

[40] Por consiguiente, el *be* superior del occitano alinea esta lengua de nuevo con las lenguas iberorromances en la expresión de la polaridad positiva enfática. Dejando un análisis formal de la sintaxis de *be* en occitano para más adelante, el paralelismo distribucional y semántico con *bé/bien* sugiere una estructura compartida.

[41] Cabe resaltar que la mayor parte de ejemplos de anteposición no focal

<sup>17</sup> La paráfrasis de las oraciones con partículas de polaridad positiva enfática con adverbios que denotan un alto grado de epistemicidad no es gratuita: estos adverbios son, según Garassino & Jacob (2018), una estrategia alternativa para expresar foco de polaridad.



con lectura de foco de polaridad provienen de textos clasificados bajo la etiqueta *languedociano* en el corpus *BaTelÒc*, mientras que el uso del *be* superior se confina al dialecto gascón. En consecuencia, la expresión de polaridad positiva enfática es una candidata a isoglosa entre estas variantes del occitano, y potencialmente, entre las variedades iberorromances y galorromances. La disponibilidad de *be* como marcador de polaridad positiva enfática va más allá de la disponibilidad de un paradigma de partículas enunciativas: está conectada con los mecanismos disponibles para la expresión de la polaridad positiva y la modalidad epistémica enfática.

### 3.2 *Que* y la modalidad epistémica enfática

[42] En el apartado anterior hemos descrito que, en catalán, *bé* puede aparecer en una posición inferior en la frase (entre el auxiliar y el verbo léxico de perífrasis verbales) así como en una posición superior, adyacente al verbo, mientras que en español solo puede aparecer en una posición superior. Además de estas posibilidades, en ambas lenguas *bé/bien* puede aparecer seguido de *que*:

(46) Batllori & Hernanz (2011: 6, ej. 32b):

*Bien* habrá tiempo para pensar en eso.

(47) Hernanz (2006: 143, ej. 86):

*Bien que* no fuma Pepito.

(48) Catalán, adaptado de Batllori & Hernanz (2011: 8, ej. 47b):

<i>Bé</i>	hi	ha	anat	en	Joan,	a	la	biblioteca.
bien	allí=	ha	ido	el	Joan	a	la	biblioteca

(49) Catalán, Batllori & Hernanz (2013: 28, ej. 26b):

<i>Bé</i>	<i>que</i>	en	Joan	ho	ha	dit.
bien	que	el	Joan	lo	ha	dicho

Si nos fijamos atentamente en estas oraciones, advertiremos diferencias importantes entre la sintaxis de *bien* y *bé* superiores y *bien que* y *bé que*. *Bien* y *bé* aparecen siempre adyacentes al verbo, con el sujeto elidido, posverbal o bien, topicalizado, y excluyen la presencia de negación en la frase. A su vez, las oraciones con *bien que* y *bé que* admiten que haya elementos entre *bien que* y el verbo, incluyendo el sujeto, como en (49), y además, pueden aparecer con negación, como en (47)<sup>18</sup>. Según Hernanz (2006), la diferencia interpretativa principal entre *bien* y *bien que* es que el último expresa un grado mayor de compromiso del hablante con la veracidad del enunciado que en las oraciones con *bé/bien* superior, rechazando toda lectura con polaridad inversa de la proposición contenida en la frase

<sup>18</sup> Hay una variación significativa (de baja aceptabilidad a agramaticalidad) en la aceptación de (45-46) en español y (48) en catalán entre los hablantes que hemos consultado. Dejamos la discusión de la sintaxis de estas estructuras para trabajos futuros.

(ya sea positiva o negativa), mientras que *bé/bien* producen una lectura enfática de la polaridad positiva de la proposición en un contexto que evoca una lectura negativa de ella.

[43] Encontramos estructuras similares en occitano provenzal y languedociano:

- (50) Occitano provenzal, Magalí Bizot-Dargent, *Esquissas per un retrach de l'ombra*, 2014, *BaTelÒc*:

I	creián.	I	avèm	totei	cresegut,	benlèu
en	ello=	creían	en	ello=	hemos	todas
					creído	tal
<i>ben</i>	<i>que</i>	i	crèsi	encara,	un	pauc,
bien	que	en	ello=	creo	aún	un
au	fons.					poco
en	el	fondo				bien

- (51) Occitano languedociano, Marcèu Esquieu, *Dels camins bartassiers*, 2003, *BaTelÒc*:

Es	una	bretona	tota	treclada,	que	son	paire
es	una	bretona	toda	vivaracha	que	su	padre
es	pè-negre	e	que	nasquèt,	me	diguèt	ela,
es	pied-noir	y	que	nació	me	dijo	ella
fa	vint-e-cinc	ans	del	costat	d'	Oran.	Mas
hace	veinticinco	años	al	lado	de	Orán	pero
benlèu	<i>ben que</i>	sos	aujòls	èran	bretons!		
tal	vez	bien	que	sus	ancestros	eran	bretones

Como en el caso del español y el catalán, *ben que* contrasta estructuralmente con *ben* al no requerir ser adyacente al verbo, sino que admite otros elementos, como en (51), donde el sujeto *sos aujòls* 'sus ancestros' aparece entre *ben que* y el verbo. También como en español y catalán, *ben que* expresa enfáticamente el compromiso del hablante con la veracidad del enunciado. No obstante, el occitano presenta una diferencia importante con respecto a la distribución de *ben que*: en los ejemplos que hemos identificado en la base de datos *BaTelÒc*, *ben que* está precedido por el adverbio epistémico *benlèu* 'tal vez, a lo mejor, quizás'. Según Pietrandrea (2018), los adverbios epistémicos como *benlèu* no pertenecen sintácticamente a la oración, pero semánticamente, tienen alcance sobre ella y no solamente matizan el grado de compromiso del locutor con la veracidad del contenido del enunciado, sino que también lo conectan con el terreno común del discurso.

[44] Aunque no encontramos secuencias [adverbio epistémico + partícula + *que*] con *bien que* y *bé que* en español y catalán, otras partículas vinculadas a la expresión de la polaridad positiva enfática sí que aparecen en contextos similares:

- (52) Elejabeitia Tavera & López Sáez (2003: 102):  
 si todo no fuera dinero, dinero, dinero, *a lo mejor sí que* se podría mirar otra  
 manera de vivir (...)
- (53) Catalán, Ferrer i Mató (2014):  
 El més important, la trobada entre el president  
 lo más importante la encuentro entre el presidente  
 Mas i Rajoy: *potser sí que* parlaran, *potser no...* i sí  
 Mas y Rajoy: tal vez sí que hablaran tal vez no y sí  
 ho fan, *potser sí que* s'entendran, o potser no (...)  
 lo= hacen tal vez sí que se=entenderán o tal vez no

[45] Los factores que determinan la aceptabilidad de la secuencia [adverbio epistémico + partícula + *que*] en el caso de *sí que* en español y catalán y en el caso de *ben que* en occitano, pero no en los casos de *bien que* y *bé que* en catalán y español quedan fuera del alcance de este artículo. Sin embargo, el hecho de que la expresión de un alto grado de asertividad del hablante se traduzca en la presencia de *que* en la periferia izquierda de la frase en estas tres lenguas, sugiere que la función de este complementador está vinculada a este valor pragmático, como ha sido sugerido por *sí/sí que* en Villa-García & González Rodríguez (2020).

[46] Antes de finalizar este apartado, exploraremos brevemente el valor de *bien que* y *benché* en francés e italiano. Tal y como Hernanz (2006: 119) señala, puesto que las construcciones *bé/bien* contrastan el valor de un enunciado con una versión negativa del mismo, su polaridad enfática adquiere una tonalidad cuasi-concesiva. En efecto, en italiano o francés, al igual que en catalán y castellano antiguo, la secuencia *bien que* y *benché* ha sido gramaticalizada como conjunción subordinante concesiva:

- (54) Francés, Wikipédia *Conseil des ministres*:  
*Bien que* le président du Conseil des  
 aunque el presidente del Consejo de los  
 ministres ait annoncé ne pas vouloir de  
 ministros haya anunciado no no.2 querer de  
 « changements révolutionnaires », l'exécutif compte dix  
 cambios revolucionarios el ejecutivo cuenta diez  
 nouveaux ministres (...)  
 nuevos ministros
- (55) Italiano, Francesco Sponza, c.p.:  
*Benché* non abbia un soldo, ho comprato un nuovo iPhone  
 aunque no tenía un duro he comprado un nuevo iPhone

[47] Encontramos casos en occitano donde *ben que* solo puede recibir una lectura concesiva:

(56) Occitano languedociano, Marcèu Esquieu, *Dels camins bartassiers*, 2003, *BaTelÒc*:

Lo	regent	ajustèt pas:						
el	profesor	añadió no						
«Veses,	Marcèu,	lo	bon	Dieu	t'	a	castigat!»	
ves	Marcèu	el	buen	Dios	te=	ha	castigado	
Èra	pas	dins	sas	cresenças	...			
era	no	dentro	sus	creencias				
Mas	benlèu	<i>ben que</i>	per	un	còp,	aquò,	tanben	
pero	tal vez	bien que	por	una	vez	esto	también	
o;	pensava!							
lo	pensaba							

En (56), *ben que* no puede tener una lectura de polaridad enfática: el contexto discursivo explicita que *lo regent* no podía pensar que Dios había castigado a Marcèu porque no era creyente, pero a pesar de esto, en aquella ocasión concreta a lo mejor lo pensaba. La clave es que, en este contexto, la lectura concesiva es necesaria y la lectura polar enfática queda excluida dado que el hablante no afirma categóricamente que *lo regent* pensara que Dios lo había castigado, sino que simplemente lo supone, a pesar del contexto. Los ejemplos (50) y (51) que hemos visto arriba, en que *ben que* marca un alto grado de asertividad enfática que es matizado y suavizado por el adverbio *benlèu*. A pesar de que hemos encontrado este ejemplo de *ben que* como conjunción concesiva, *ben que* solo aparece con esta acepción en el diccionario gascón *Atau qu'es ditz*, y en ningún otro diccionario occitano que hemos podido consultar, sugiriendo que este caso de *ben que* concesivo pudiera tratarse de un galicismo.

[48] El catalán y el español antiguo también presentaban *bé que/bien que* con valor concesivo. Pérez Saldanya & Salvador (2014) sitúan el origen de esta estructura en el italiano del siglo XIII, empezándose a documentarse en catalán, español y francés a partir del XIV. A pesar de su difusión contemporánea en estas lenguas, su uso en catalán y español antiguo fue esporádico, y en las lenguas modernas es casi inexistente, mientras que en francés se solidificó a partir del siglo XVI y continúa siendo usado con frecuencia hoy en día.

[49] Cabe subrayar que, en español y catalán antiguo, *bé que/bien que* introduce oraciones concesivas propias, es decir, oraciones concesivas en las que la verdad del contenido de la proposición contenida en la oración concesiva es necesaria para que el enunciado completo sea verdadero. Esta característica conecta con el uso de focalizador superior de *bé/bien*, frecuente en estructuras adversativas en las que *bé/bien* se situaría en la tesis, que a menudo contiene un verbo de conocimiento, de existencia o de habla, seguida de la antítesis, introducida por una conjunción adversativa (Rofes 2010: 174):

(57) *Vides*, 317.8, *CICA*:

*Bé* sey eu que vuy és Pasca, per so car  
 bien sé yo que hoy es Pascua por esto porque  
 eu é persivít que=t veyá. *Mas* ben sàpies que,  
 yo he percibido que=te veía pero bien sepas que  
 con eu fos luyn dels homes posat, no saubia  
 cuando yo fuera lejos de los hombres puesto no sabía  
 ges que fos la festa de Pasca.  
 nada que fuera la fiesta de Pascua

(58) *Calila*, 275, *CORDE*:

– *Bien* es así como tú dizes, *pero* el omne de buen acuerdo non se debe asegurar en aquel con quien está omiziado.

[50] Así las cosas, podemos esbozar la siguiente clasificación de las lenguas romances según las distintas acepciones de *bien* que presentan:

	Modificador de grado	Focalizador inferior	Focalizador superior	Valor epistémico	Conjunción concesiva
Español	✓	×	✓	✓	×
Catalán	✓	✓	✓	✓	×
Occitano	✓	✓	✓/×	✓/×	✓/×
Francés	✓	✓	×	×	✓
Italiano	✓	✓	×	×	✓

Tabla 1: Los usos de *bé/bien/ben* en algunas lenguas romances

La Tabla 1 muestra las posibles acepciones de *bien* en las cinco lenguas romances que hemos examinado en este artículo. Hay tres funciones que marcan una frontera entre el catalán, el occitano y el español frente al francés y el italiano: por un lado, la función de focalizador superior y de modificador epistémico solo son activas en español, catalán y occitano gascón, mientras que la función de conjunción concesiva solo se encuentra, actualmente, en francés, italiano y, posiblemente, en occitano gascón.

[51] Por consiguiente, las lenguas romances modernas se pueden dividir en dos grupos: aquellas que se sirven de *bien* únicamente para focalizar una aserción contra el contexto discursivo (seguido o no de *que*) y aquellas que poseen *bien que* como conjunción concesiva. El occitano, concretamente el dialecto gascón, actúa como bisagra entre los dos grupos.

[52] Diacrónicamente, la aparición de *bé que/bien que* como conjunción concesiva parece ser independiente a la aparición de *bé que/ bien que* como marcador epistémico. El primero, como hemos señalado anteriormente, es probable que llegara a la península a través del italiano. El segundo, seguramente se desarrolló independientemente, como parte de un paradigma de marcadores epistémi-

cos que toman complementos oracionales conectados con el discurso (Hill 2007; Cruschina 2015; Kocher 2017; Pujol i Campeny 2021). La emergencia de este paradigma de marcadores epistémicos a partir del siglo XIV en las lenguas iberorromances puede haber influido a la baja frecuencia de *bé que/bien que* como conjunción subordinante concesiva durante el periodo medieval. Sin ofrecer un análisis detallado de ello, sugerimos el siguiente proceso de gramaticalización para el marcador epistémico, asumiendo que la conjunción concesiva es un préstamo<sup>19</sup>:

(59) Modificador de grado → focalizador inferior → focalizador superior → marcador epistémico

Por consiguiente, el español y el catalán, juntamente con el occitano gascón, exhiben un mayor grado de gramaticalización del adverbio *bé/bien/ben* como marcador focal y epistémico que el francés y el italiano. El occitano sería una variedad de transición, en la que ambas excepciones de *ben que* existen aún hoy en día.

### 3.3 *Pla*

[53] Tal y como hemos visto en § 2, el languedociano se sirve de los adverbios focalizadores *ben* y *plan* para expresar foco de polaridad. En este apartado, consideraremos el análisis de Rigau (2004) del adverbio de modalidad epistémica *pla* en catalán y compararemos su distribución con la del occitano, las dos únicas lenguas romances que han gramaticalizado este adverbio para expresar certeza epistémica. Su uso es frecuente en el catalán del noreste de Cataluña, incluyendo el de la comarca del Pla de l'Estany, en el que se basa el estudio de Rigau.

[54] Rigau (2004) define *pla* como un marcador de modalidad epistémica, es decir, un adverbio que, como *bien*, afirma (o niega) implícitamente una situación presente en el contexto discursivo. Sin embargo, también como *bien*, *plan* puede funcionar como adverbio de modo. Como adverbio de manera, *pla* puede modificar *ben*, reforzando su valor completivo:

(60) Catalán, Rigau (2004: 2, ej. 1c):

Estem	<i>pla</i>	ben	arreglats.
estamos	<i>pla</i>	bien	arreglados

[55] En occitano, encontramos la secuencia inversa, en la que *ben* modifica *plan*:

<sup>19</sup> Rofes (2010) sugiere que, aunque esta conjunción aparezca en primer lugar en italiano, el catalán medieval poseía las condiciones necesarias para su gramaticalización como conjunción concesiva, pero no descarta la opción del préstamo lingüístico del italiano. Pérez Saldanya & Salvador (2014) tampoco descartan esta opción para el español.

(61) Languedociano, Enric Moulin, *E la barta floriguèt*, 1979, *BaTelÒc*:

– As *ben plan* rason, pardí!  
tienes bien plan razón por Dios

Según Rigau (2004: 6, n. 6) esta secuencia también era posible en catalán, pero actualmente ya no es productiva.

[56] En segundo lugar, *plan* puede actuar como marcador focal. Recordemos que Rigau (2004) considera los marcadores focales como cuantificadores, dado que, al aseverar enfáticamente una situación contra el contexto discursivo, evoca otras situaciones discursivas de manera implícita. Los ejemplos (62-64) ilustran distintos contextos en los que *pla* actúa como focalizador:

(62) Catalán, Rigau (2004: 4, ej. 4c):

El seu llibre *pla*, és interessant.  
el su libro *pla* es interesante

(63) Catalán, Rigau (2004: 7, ej. 15):

A: Acabo la jornada ben cansat.  
acabo la jornada bien cansado  
B: Jo *pla*, que tinc dues feines.  
yo *pla* que tengo dos trabajos

(64) Catalán, Rigau (2004: 15, ej. 36a):

Semblava que no se'n sortiria però ell *pla* es  
parecia que no lo logaria pero él *pla* se  
va espavilar: al cap de pocs dies ja ho tornava  
espabiló al cabo de pocos días ya lo= volvía  
a tenir tot ordenat.  
a tener todo ordenado

En (62), la presencia de *pla* sirve para expresar que no se le puede asignar a ningún otro elemento del discurso la propiedad del predicado con el mismo grado que al sintagma que *pla* focaliza. Por lo tanto, (62) puede ser parafraseado como 'de todos los elementos en el discurso que pueden ser considerados interesantes, el libro es el que lo es más'. Puesto que *pla* sitúa el libro en una escala que contiene diferentes elementos ordenados según su interés, Rigau describe este adverbio como ponderativo. En (63), *pla*, seguido por una pausa prosódica, marca que el hablante B acaba la jornada laboral más cansado que el hablante A, con elisión del predicado de la frase. La oración adverbial causal introducida por *que* añade la justificación de por qué B acaba la jornada más cansado que A. De nuevo, la presencia de *pla* resalta una propiedad, en este caso, tener dos trabajos, que es cierta para uno de los referentes del discurso, el hablante B, y no lo es para los otros. En (64), *pla* evoca la suposición de que no se esperaba que Pere lograra espabilarse dadas las circunstancias, y enfatiza que, en efecto, lo hizo. Por lo tanto, el *pla* de

(64) no tiene un efecto ponderativo, sino que de forma similar a la anteposición no focal que hemos explorado en § 2, excluye una lectura inversa del enunciado, expresando foco de polaridad<sup>20</sup>. En todos los casos, la presencia de *pla* refuerza la certeza epistémica que el hablante tiene sobre el enunciado.

[57] En § 2, hemos visto que en occitano languedociano, *plan* y *ben* son dos estrategias disponibles para expresar el foco de polaridad. Aquí reproducimos los dos ejemplos que presentan el último:

(65) Occitano languedociano:

Ne	deu	aver	fach	passar	<i>plan</i>	pauc(s),
de	estudiantes=	debe	haber	hecho	pasar	muy pocos
d'estudiants,			aquel	professor.		
de	estudiantes		ese	profesor		

(66) Occitano languedociano:

Es	<i>ben/plan</i>	çò	que	disi.
es	bien/muy	eso	que	digo

En (65), *plan* precede el cuantificador *paucs* 'pocos'. La presencia del cuantificador evoca, de por sí, otros elementos del discurso, que en este caso son los muchos estudiantes que el profesor no ha aprobado. La presencia de *plan* resalta que en efecto son pocos los que deben de haber aprobado y refuerza la certeza epistémica del enunciado. En (66), la presencia de *plan* también refuerza la certeza epistémica del enunciado, en este caso, excluyendo cualquier otra lectura aparte de la que él mismo resalta.

[58] Si comparamos el *pla* catalán con el *plan* occitano, vemos que, en primer lugar, su distribución sintáctica difiere: en catalán, *pla* aparece en posición preverbal (ya sea de un predicado elidido como en (62) y (63), o de un predicado explícito, como en (64)), mientras que en occitano precede al elemento que recibiría anteposición no focal en español, siempre en posición posverbal. Recordemos que los elementos susceptibles de ser antepuestos son siempre aquellos elementos de la oración que pueden considerarse cuantificadores, en el sentido de Rigau (2004), que evocan otros elementos del discurso con los cuales compiten, y, en consecuencia, tienden a ser elementos temáticos y no remáticos. En occitano, tanto *plan* como *ben* pueden marcar estos elementos.

[59] Por lo tanto, a pesar de que tanto la lengua catalana como la occitana comparten la gramaticalización del adverbio latín *plane* como marcador focal

20 Rigau (2004) también describe un *pla* de polaridad negativa, que autoriza elementos de polaridad negativa en la oración. Su origen sería un uso irónico del *pla* positivo que coocurriría con un *no* no realizado fonológicamente. Así pues, se trataría de un uso más del *pla* positivo:

(i) Catalán, Rigau (2004: 12, ej. 30a):

En	Pere	<i>pla</i>	que	sap	res.
el	Pere	<i>pla</i>	que	sabe	nada



epistémico, este exhibe un comportamiento distinto en cada variedad. En catalán nororiental puede actuar, por un lado, como marcador focal epistémico ponderativo de polaridad positiva, o como marcador focal de polaridad positiva preverbal, como *bé* en catalán (véanse los ejemplos (40-41)) o *be* en gascón (véanse los ejemplos (43-45)), mientras que en occitano languedociano simplemente tiene función de marcador focal de polaridad positiva, apareciendo en posición posverbal, como el marcador focal completivo *ben*.

[60] Así las cosas, podemos concluir que el occitano y el catalán son las dos únicas variedades romances que han gramaticalizado el adverbio *plane* como marcador focal de polaridad positiva, a pesar de que en catalán la distribución de este se alinee con *bé* superior y en occitano con *be* inferior.

#### 4 Conclusión

[61] En este artículo hemos ofrecido nuevos datos para poder situar el occitano con respecto a la expresión de la polaridad positiva enfática y el grado de compromiso del hablante hacia la veracidad de su enunciado. Al analizar la anteposición no focal con lectura de foco de polaridad y la distribución de las partículas de polaridad positiva *be(n)* y *plan*, hemos establecido, primeramente, que el occitano se alinea con el catalán al poder recurrir a la anteposición no focal con lectura de foco de polaridad con elementos cuantificados, pudiendo ser añadido al grupo de lenguas restrictivas de Leonetti (2017). En segundo lugar, hemos identificado otros mecanismos mediante los cuales el occitano puede expresar el foco de polaridad: las partículas de polaridad positiva *be(n)* y *plan*. Con relación a *be(n)*, hemos mostrado que sus usos y su distribución son paralelos a los del *bé/ben* catalán, pudiendo ser empleado como adverbio de modo, como marcador focal inferior con valor completivo, como marcador focal superior, y como marcador de modalidad epistémica, acompañado por el complementador *que*. También hemos comparado los usos de *bé* y *be(n)* del catalán y el occitano con los de otras lenguas romances, mostrando que estas dos variedades actúan como bisagra en el *continuum* iberorromance - galorromance (Tabla 1). En cuanto a *pla/plan*, hemos mostrado que, a pesar de que su uso esté conectado a la polaridad y la asertividad tanto en catalán como en occitano, la distribución del elemento es distinta en las dos lenguas: en catalán, su distribución es paralela a la de *bé* superior, mientras que en occitano sigue la misma pauta que *be* inferior.

[62] Teniendo en cuenta que la anteposición no focal era una característica compartida de las lenguas romances medievales, se puede considerar que el catalán y el occitano son lenguas innovadoras, ya que, habiendo restringido el uso de la anteposición no focal, recurrieron a la gramaticalización de adverbios para expresar el foco de polaridad, reanalizados a su vez como marcadores de modalidad epistémica (y de fuerza ilocutiva en gascón).

[63] Los datos presentados aquí sugieren nuevas líneas de investigación que

contribuirán a mejorar nuestra comprensión de la microvariación entre los dialectos occitanos y la evolución de la periferia izquierda romance. Por un lado, el hecho de que el dialecto gascón presente *be* superior en distribución complementaria con la partícula enunciativa *que* muestra que este dialecto tiene una posición estructural en la frase destinada a expresar no solo la fuerza ilocutiva, sino también la actitud del hablante hacia el contenido del enunciado. No deja de ser interesante que la aparición del complementador *que* junto a *bé/bien* en catalán y español y junto a *sí que* en catalán también esté vinculada a la actitud del hablante. Se requiere un estudio diacrónico y comparativo para entender mejor cuál es el rol de *que* y su posición en la estructura oracional en las distintas lenguas romances así como para establecer si el *que* que acompaña *bé/bien* y *sí* es el mismo que aparece en occitano, y si este está conectado con la partícula enunciativa gascona *que*, que podría tener sus orígenes en la función de marcador de modalidad epistémica enfática, para luego ser gramaticalizado como marcador de fuerza ilocutiva declarativa positiva. Al mismo tiempo, en languedociano hemos encontrado ejemplos de anteposición no focal con valor de foco de polaridad. La aparición de esta estructura en este dialecto y su ausencia en gascón sugiere la presencia de una isoglosa asociada a la expresión de la polaridad enfática.

## Bibliografía

- Apollinaire, Guillaume 1880-1918. *Alcools. Manuscrit*. Cambremer: Éditions des Saints Pères.
- Barra Jover, Mario 2004. À propos de la place du français dans le classement des langues romanes. *Langue française* 141, 3-13. [https://www.persee.fr/doc/lfr\\_0023-8368\\_2004\\_num\\_141\\_1\\_6585](https://www.persee.fr/doc/lfr_0023-8368_2004_num_141_1_6585).
- BaTelÒc = Myriam Bras (ed.) 2008-2021. *Basa textuala per la lenga d'òc*. <http://redac.univ-tlse2.fr/bateloc>.
- Batllori, Montserrat 2016. El valor modal de *haber* en los futuros y condicionales analíticos. Carola de Benito Moreno, Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (éds.). En torno a 'haber'. Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad. Frankfurt am Main: Lang, 33-78.
- Batllori, Montserrat, M. Lluïsa Hernanz 2008. Emphatic polarity from Latin to Romance. *The 10th Diachronic Generative Syntax Conference: poster session, Cornell University, August 7th-9th, 2008*. <http://hdl.handle.net/10256/7383>.
- Batllori, Montserrat, M. Lluïsa Hernanz 2011. Variación y periferia izquierda: la anteposición de foco débil en español y en catalán. *18. Congreso de la asociación alemana de hispanistas, Universität Passau, 23-26 de marzo de 2011*. <http://hdl.handle.net/10256/3964>.
- Batllori, Montserrat, Maria-Lluïsa Hernanz 2013. Emphatic polarity particles in Spanish and Catalan. *Lingua* 128, 9-30. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2012.11.010>.
- Batllori, Montserrat, Maria-Lluïsa Hernanz 2015. Weak focus and polarity: Asymmetries between Spanish and Catalan. Theresa Biberauer, George Walkden (eds.). *Syntax over time. Lexical, morphological, and information-structural interactions*. Oxford: Oxford University Press, 280-298.
- Belletti, Adriana 2004. Aspects of the low IP area. Luigi Rizzi (ed.). *The structure of CP and IP. The cartography of syntactic structures. Volume 2*. New York: Oxford University Press, 16-51.
- Bouzet, Jean 1951. Les particules énonciatives de béarnais. *Mélanges de linguistique, offerts à Albert Dauzat, professeur à l'École pratique des hautes études, par ses élèves et amis*. Paris: D'Artrey, 47-54.
- Bras, Myriam, Marianne Vergez-Couret 2016. *BaTelÒc: A text base for Occitan Language*. Vera Ferreira, Peter Bouda (eds.). *Language documentation and conservation in Europe*. Honolulu: University of Hawai'i Press, 133-149. <https://scholarspace.manoa.hawaii.edu/handle/10125/24675>.
- CICA = Torruella, Jordi, Manuel Pérez Saldanya, Josep Martines (eds.) 2009. *Corpus informatitzat del Català antic*. <http://cica.cat>.
- Cinque, Guglielmo 1999. *Adverbs and functional heads. A cross-linguistic perspective*. New York: Oxford University Press.
- CORDE = Real Academia Española (ed.) 2008. *Corpus diacrónico del español (CORDE)*. <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.
- Cruschina, Silvio 2015. The expression of evidentiality and epistemicity: Cases of grammaticalization in Italian and Sicilian. *Probus* 27, 1-31.
- Cruschina, Silvio, Eva-Maria Remberger 2017. Focus fronting. Andreas Dufter, Elisabeth Stark (eds.). *Manual of Romance morphosyntax and syntax*. Berlin: De Gruyter, 502-535.
- Eide, Kristine G., Ioanna Sitaridou 2014. Contrastivity and information structure in the old Ibero-Romance languages. Kristin Bech, Kristine G. Eide (eds.). *Information structure and syntactic change in Germanic and Romance languages*. Amsterdam: Benjamins, 377-412.
- Elejabeitia Tavera, Carmen, Mercedes López Sáez 2003. *Trayectorias personales y profesionales de mujeres con estudios tradicionalmente masculinos. Mujeres en la educación*. Madrid:

- CIDE/Instituto de la Mujer. <http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/AreaEducacion/Estudios/docs/MujeresEducacion01.pdf>.
- Escandell Vidal, M. Victoria, Leonetti, Manuel 2009. La expresión del *Verum Focus* en español. *Español Actual* 92, 11-46.
- Farkas, Donka F., Kim B. Bruce 2010. On reacting to assertions and polar questions. *Journal of Semantics* 27, 81-118. <https://doi.org/10.1093/jos/ffp010>.
- Faure, Richard, Michèle Olivieri 2013. Stratégies de topicalisation en occitan. *Corpus* 12, 231-270. <https://journals.openedition.org/corpus/2391>.
- Ferrer i Mató, Àngela 2014. Potser sí, potser no. *La Vanguardia*, 18/7/2014. <https://www.lavanguardia.com/participacion/cartas/20140718/54412017580/potser-si-potser-no.html>.
- Garassino, Davide, Daniel Jacob 2018. Polarity focus and non-canonical syntax in Italian, French and Spanish. Christine Dimroth, Stefan Sudhoff (eds.). *The grammatical realization of polarity contrast. Theoretical, empirical, and typological approaches*. Amsterdam: Benjamins, 227-254.
- Giurgea, Ion, Eva-Maria Remberger 2016. Illocutionary force. Adam Ledgeway, Martin Maiden (eds.). *The Oxford guide to the Romance languages*. Oxford: Oxford University Press, 863-878.
- Hernanz, Maria Lluïsa 2006. Emphatic polarity and *C* in Spanish. Laura Brugé (ed.). *Studies in Spanish syntax*. Venezia: Editrice Cafoscariana, 105-150.
- Hernanz, Maria Lluïsa, Gemma Rigau 2006. Variación dialectal y periferia izquierda. Beatriz Fernández Fernández, Itziar Laka Mugarza (eds.). *Andolin gogoan. Essays in Honour of Professor Eguzkitza*. Bilbao: Euskal Herriko Unibertsitatea, 435-452.
- Hill, Virginia 2007. Romanian adverbs and the pragmatic field. *The Linguistic Review* 24, 61-86.
- Kocher, Anna 2017. From verum to epistemic modality and evidentiality: On the emergence of the Spanish Adv+C construction. *Journal of Historical Linguistics* 7, 77-110.
- Lahne, Antje 2005. *Die linke Satzperipherie im Okzitanischen*. Tesis de máster, Friedrich-Schiller-Universität, Jena.
- Lahousse, Karen 2011. *Quand passent les cigognes: le sujet nominal postverbal en français moderne*. Vincennes: Presses universitaires de Vincennes.
- Leonetti, Manuel 2017. Basic constituent orders. Andreas Dufter, Elisabeth Stark (eds.). *Manual of Romance morphosyntax and syntax*. Berlin: De Gruyter, 887-932.
- Leonetti, Manuel, Maria V. Escandell Vidal 2009. Fronting and *verum focus* in Spanish. Andreas Dufter, Daniel Jacob (eds.). *Focus and background in Romance languages*. Amsterdam Benjamins, 155-204.
- Martins, Ana M. 2013. Emphatic polarity in European Portuguese and beyond. *Lingua* 128, 95-123. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2012.11.002>.
- Martins, Ana M. 2019. Against V2 as a general property of Old Romance languages. Ingo Feldhausen et al. (eds.). *Romance languages and linguistic theory 15: Selected papers from 'Going Romance' 30, Frankfurt*. Amsterdam: Benjamins, 10-33.
- Nadau. 2013. Que i avè ombra. Canción del álbum *L'encantada*.
- Olivieri, Michèle, Patrick Sauzet 2016. Southern Gallo-Romance (Occitan). Adam Ledgeway, Martin Maiden (eds.). *The Oxford guide to the Romance languages*. Oxford: Oxford University Press, 319-349.
- Pérez Saldanya, Manuel, Vicent Salvador 2014. Oraciones concesivas. Concepción Company Company (ed.). *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*. México: FCE, UNAM, 3699-3839.
- Pietrandrea, Paola 2018. Epistemic sentence adverbs, epistemic complement-taking predicates and epistemic pragmatic markers. *Linguistik Online* 92, 193-214. <https://bop.unibe.ch/linguistik-online/article/view/4510/6672>.

- Poletto, Cecilia 2014. *Word order in Old Italian*. Oxford: Oxford University Press.
- Pujol i Campeny, Afra 2018. *Word order in Old Catalan*. Tesis doctoral, University of Cambridge.
- Pujol i Campeny, Afra 2019. 'E sí la hoïren tots': sí and emphatic positive polarity in Old Catalan. *Isogloss* 5, 1-32. <https://doi.org/10.5565/rev/isogloss.73>.
- Pujol i Campeny, Afra 2021. The emergence and syntax of *sí que* in Catalan. *Conference: 22nd Diachronic generative syntax (DiGS), Universität Konstanz, 19-22 May 2021*. <https://www.youtube.com/watch?v=0BPVeI5jAvc&list=PLUj-3pwbaDzP7szbikTGK0qLd1Pmeu-MJT&index=7>.
- Pusch, Claus D. 1998. L'enonciatif gascon entre pragmatique i grammaire. Analyse d'un corpus oral. Annick Englebert et al. (eds.). *Actes du XXIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes. Bruxelles, 23-29 juillet 1998. Sens et fonctions. Travaux de la section Sémantique et pragmatique*. Tübingen: Niemeyer, 105-118.
- Pusch, Claus D. 2000. The attitudinal meaning of preverbal markers in Gascon: Insights from the analysis of literary and spoken language data. Gisle Andersen, Thorstein Fretheim (eds.). *Pragmatic markers and propositional attitude*. Amsterdam: Benjamins, 189-207.
- Quer, Josep 2002. Edging quantifiers. On OP-Fronting in Western Romance. Claire Beysade (ed.). *Romance languages and linguistic theory 2000. Selected papers from 'Going Romance' 2000, Utrecht, 30 November-2 December*. Amsterdam: Benjamins, 253-270.
- Rigau, Gemma 2004. El quantificador focal *pla*: Un estudi de sintaxi dialectal. *Caplletra. Revista Internacional de Filologia* 36, 25-54. <https://ojs.uv.es/index.php/caplletra/article/view/4893>.
- Rizzi, Luigi 1997. The fine structure of the left periphery. Liliane Haegeman (ed.). *Elements of grammar. Handbook in generative syntax*. Dordrecht: Kluwer, 281-337.
- Roberts, Ian G. 1993. *Verbs and diachronic syntax. A comparative history of English and French*. Dordrecht: Kluwer.
- Roberts, Ian G., Anna Roussou 2003. *Syntactic change. A minimalist approach to grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodríguez Molina, Javier 2014. La gramática oculta de la polaridad positiva en español antiguo. *RILCE. Revista de Filología Hispánica* 30, 861-915. <https://revistas.unav.edu/index.php/rilce/article/view/392>.
- Rofes, Xavier 2010. Panorama de les construccions concessives en temps de Jaume I. Lluís Gimeno Betí, Germà Colón (eds.). *La llengua catalana en temps de Jaume I*. Castelló: Universitat Jaume I, 155-195.
- Sauzet, Patrick 1989. Topicalisation et prolepse en occitan. *Revue des Langues Romanes* 93, 235-273.
- Sitaridou, Ioanna 2012. A comparative study of word order in Romance. *Folia Linguistica* 46, 553-604.
- Sitaridou, Ioanna 2019. Against V2 in Old Spanish. Anne Breitbarth et al. (eds.). *The determinants of diachronic stability*. Amsterdam: Benjamins, 131-156.
- Suïls Subirà, Jordi, Salomé Ribes 2015. Modality markers in Gascon, between grammar and stylistic variation. *eHumanista IVITRA* 8, 544-576. [https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7\\_eh/files/sitefiles/ivitra/volume8/4.monograficIV/11\\_suils\\_def.pdf](https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ivitra/volume8/4.monograficIV/11_suils_def.pdf).
- Villa-García, Julio, Raquel González Rodríguez 2020. On the contrasts between *sí* 'yes' and *sí que* 'yes that' in Spanish and the structure of the complementizer phrase domain. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 13, 451-484.
- Wikipédia *Conseil des ministres* = Autor anónimo 2020. Conseil des ministres (France). *Wikipédia*. [https://fr.wikipedia.org/wiki/Conseil\\_des\\_ministres\\_\(France\)](https://fr.wikipedia.org/wiki/Conseil_des_ministres_(France)).
- Wolfe, Sam 2019. *Verb second in medieval Romance*. Oxford: Oxford University Press.